

Lunes 09 de Enero de 2023 | Matutina para mujeres | El miedo de Agar

Descripción



El miedo de Agar

Dios oyó los gritos del niño, y llamó a Agar desde el cielo y le dijo: «¿Qué te pasa, Agar? No tengas miedo, ya escuché los gritos del niño». Génesis 21:17, TLA.

La segunda persona a quien Dios le dice «No tengas miedo» es una madre sola, extranjera, abandonada y desempleada. ¿Cuántas mujeres en este mundo encajan con esta descripción!

Agar y su hijo fueron despedidos de su hogar, su empleo, su círculo familiar, social y religioso. Este

dolor, separaci3n y abandono pudieron haberse evitado si Abraham hubiese consultado a Dios. Muchas de las angustias, separaciones y carencias que hoy sufrimos son consecuencias de decisiones obstinadas del pasado.

Dios no abandon3 a Agar; escuch3 el llanto de su hijo: «La palabra hebrea aqu3 traducida «voz» puede significar palabras audibles o inarticuladas, pronunciadas en oraci3n o con desesperaci3n, o quiz3 tan solo se refiera a sus gemidos y respiraci3n jadeante!» Cualquiera sea el significado aqu3 asignado al t3rmino, lo importante es que Dios oy3 y envi3 a su 3ngel con palabras de 3nimo para Agar y un remedio para el dolor del muchacho» (1CBA. p. 358).

Dios no escucha solamente el clamor de los obedientes. Cada individuo tiene un valor incalculable a su vista. No solo escucha las oraciones audibles sino los gritos desgarradores del coraz3n angustiado. Adem3s de proveerle agua a Agar, le hace una promesa (vers. 18). Ni aun el deseo de nuestro coraz3n se esconde del o3do divino.

Hay una promesa tambi3n para ti. Dios oye tu clamor y el de tus hijos. Aunque Dios conoce tu pasado, presente y futuro, le agrada escucharte. ¿Qu3 tienes hoy? Cu3ntaselo a Dios. A 3l no le importa cu3ntas veces hayas ca3do. Lev3ntate y cu3ntale tus miedos, ansiedades y dudas. Dios quiere o3r tu versi3n, para luego decirte: Yo estoy contigo.

Dios nunca est3 demasiado ocupado. Aquello que te angustia a ti tambi3n le preocupa a Dios. Cuando cruzas alg3n «desierto», ya sea el desierto de la enfermedad, del desempleo, de la solter3a, del luto por alguna separaci3n o p3rdida, que seas inmigrante, que la misma iglesia te d3 la espalda, Dios sigue all3, listo para o3r y atender tus s3plicas.

Aun si eres responsable del sufrimiento que vives, Dios te escucha, te consuela, te fortalece y te muestra una fuente nueva de agua viva; que puede estar cerca, como en el caso de Agar, pero que el dolor y las l3grimas no te han permitido percibir.